Historia Militar

La Guerra ha sido un hecho social inevitable en la historia del mundo y lo seguirá siendo. De esta realidad innegable surge la obligación moral de todo gobierno que conduzca los destinos de una nación de equipar y adiestrar al elemento humano responsable de enfrentar la eventualidad de un conflicto, vale decir sus fuerzas armadas. El conocimiento profundo de la historia nos brindará la experiencia necesaria para evitar repetir errores y nos ayudará a obtener un sólido entendimiento de la conexión indiscutible entre el pasado y el futuro.

Para tener razonables posibilidades de éxito un ejército debe de plantearse algunas interrogantes. ¿Aunque mi adversario es menos avanzado en el aspecto tecnológico, cuales son sus puntos fuertes? ¿Cómo puedo llevar a cabo una campaña militar exitosa, contra una fuerza más poderosa militar y económicamente? ¿Cómo emplear de manera eficaz la potencialidad humana que existe en nuestra sociedad, aunque esto implique una alteración a las tradiciones y costumbres ? ¿Cómo generar las condiciones para establecer un dialogo permanente y fluido entre militares y civiles, conducente a lograr una sociedad con mejores condiciones de vida y mas integrada?

La evaluación final de un ejército será, sin duda, su resultado en el campo de batalla, y este podrá ser exitoso en la medida que haga un adecuado uso de su potencial humano y de su capacidad tecnológica, las antiguas lecciones históricas siguen teniendo plena vigencia, y nos permitirán lograr un futuro mejor.

Lecciones para Conflictos Asimétricos

Congresista Ike Skelton

EN JULIO DE 1755, el General de División Edward Braddock, Comandante en Jefe de todas las fuerzas británicas en América del Norte, un soldado con 45 años de servicio, falleció en el campo de batalla conjuntamente con 900 de sus hombres derrotado, por una fuerza más pequeña compuesta por franceses e indios. En camino a tomar posesión del Fuerte Duquesne, Pensilvania, Braddock separó a sus fuerzas en dos divisiones. Debido a la dificultad que existe para cruzar por zonas despobladas, abrieron una brecha de 60 millas de distancia entre la división ligera, de rápidos movimientos y una columna de apoyo, la cual acarreaba obuses de 18" monstruosamente pesados y piezas de artillería de 12 libras totalmente inadecuadas para el terreno.

La división ligera (o adelantada) abarcaba una milla en longitud y fue atacada en el lado más alejado del Río Monongahela por indios ya sea que habían ejecutado movimiento de flanco por ambos lados de las fuerzas británicas o que se escondían entre el bosque que durante tanto tiempo habían utilizado para cazar. Los británicos respondieron empleando tácticas tradicionales- intentando permanentemente organizar y responder al fuego pero solo concentrando sus medios, convirtiéndose en blancos fáciles. Braddock dio la orden de adelantarse a sus tropas principales, quienes chocaron con elementos que estaban en retirada. En medio de tanta confusión, 15 de los 18 oficiales fueron eliminados. A pesar de todo, las fuerzas restantes continuaron combatiendo de la manera que fueron entrenadas, manteniendo las formaciones de pelotón y disparando en conjunto aunque los indios que estaban bien escondidos, respondían ferozmente. No fue sino hasta que Braddock falleció luego de recibir un disparo a su espalda que, las tropas británicas se retiraron, cargando con el cuerpo de su comandante.[1]

Guerra Asimétrica: Ayer y Mañana

¿Porqué comienzo éste artículo hablando de los conflictos del mañana, haciendo referencia a una batalla que ocurrió hace dos siglos y medio? Siendo un estudiante ávido de historia, creo que es de vital importancia para nosotros entender que el concepto de guerra asimétrica no es algo nuevo. En realidad es un tema recurrente en la historia militar de los Estados Unidos y además es conocido entre los oficiales de las Fuerzas Armadas hoy en día. Muchos de los mejores ejemplos históricos provienen de las denominadas Guerras Indias. La derrota de Braddock es un ejemplo de guerra asimétrica tan válido cómo lo son los conflictos contemporáneos que ocurren entre los rusos y los chechenios. Para poder enfrentar los desafíos futuros necesitaremos entender de las lecciones del pasado y desarrollar estrategias y tácticas apropiadas para los campos de batalla del mañana.

A pesar que la guerra asimétrica no es algo nuevo, está muy de moda hoy en día, sobretodo con las repercusiones de la Guerra del Golfo Pérsico. Debido al hecho de que los Estados Unidos obtuvo una victoria contundente, los adversarios potenciales han aprendido la lección de Iraq, la cual es que no se puede combatir a nuestras fuerzas de manera convencional. En cambio están buscando formas de utilizar nuestras fuerzas en contra de nosotros mismos. Este es el corazón del concepto de la asimetría, definido por Steven Metz y Douglas Johnson de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de los Estados Unidos como: "En el ámbito de los asuntos militares y de

seguridad nacional, la asimetría implica actuar, organizar y pensar de manera distinta a los adversarios de manera de maximizar nuestras propias ventajas, explotar las debilidades del adversario, obtener la iniciativa, y lograr una mayor libertad de acción".

Asimetría en el Futuro Campo de Batalla

En términos operacionales, la asimetría deriva de una fuerza desplegando nuevas capacidades que la fuerza opuesta no percibe ni comprende, capacidades que contrarrestan las del adversario, o capacidades que representan nuevos métodos de ataque y defensa—o una combinación de todos éstos atributos.[3]

El Comando de Entrenamiento y Doctrina del Ejército de los EE.UU. (*TRADOC*) está pensando ahora formas de caracterizar los retos asimétricos del mañana.[4] Tomando en consideración todos éstos argumentos, me asombró nuevamente cuán útil fueron las lecciones aprendidas en aquéllas campañas contra las poblaciones indígenas norteamericanas cómo la derrota de Braddock. De esta forma he nivelado perspectivas para el futuro de *TRADOC* con ejemplos asimétricos del pasado. Sólo con el estudio de las lecciones históricas, estaremos en condiciones de adaptarnos a los desafíos asimétricos.

A pesar que la guerra asimétrica no es algo nuevo, está muy de moda hoy en día, sobretodo con las repercusiones de la Guerra del Golfo Pérsico. Debido al hecho de que los Estados Unidos obtuvo una victoria contundente, los adversarios potenciales han aprendido la lección de Iraq, la cual es que no se puede combatir a nuestras fuerzas de manera convencional. En cambio están buscando formas de utilizar nuestras fuerzas en contra de nosotros mismos. Este es el corazón del concepto de la asimetría.

El análisis de *TRADOC* comienza haciendo hincapié en las diferencias existentes entre nuestra percepción actual del ambiente operacional del futuro y lo que probablemente sea cierto. Hoy en día consideramos el combate cercano como el envolvimiento deliberado en acciones conducidas a un paso marcado por los EE.UU. y caracterizado por la aplicación de tecnología y de sistemas que causan la imposibilidad de responder o defenderse por parte del adversario. Por ende, la opinión pública en general espera que las operaciones militares sean breves, protejan nuestra patria, e impliquen ataques precisos y pocas víctimas. Por otra parte, potenciales adversarios probablemente tomarán la decisión de combatir de manera tal de contrarrestar éstas expectativas. El combate cercano futuro será más dinámico y letal, marcado por una intensidad mayor, ritmo operacional, incertidumbre e impacto psicológico. No podemos tener la esperanza que la experiencia de la Guerra del Golfo Pérsico se repita.

Probables Características de los Adversarios

Con ésto como punto de partida, *TRADOC* ha discutido cuáles son los atributos que posiblemente los potenciales adversarios posean: un mayor conocimiento del ambiente físico de combate, de la situación y una comprensión mayor de las fuerzas militares de los EE.UU. y la capacidad de adaptarse rápidamente a cambios en las condiciones del campo de batalla. Estos atributos son similares a aquéllos desafíos que existieron para los británicos, y más tarde para los soldados de los Estados Unidos en las campañas contra las poblaciones indígenas de años pasados.

El ambiente físico permanece siendo la variable definitiva del combate cercano. Para los militares de los EE.UU. es casi seguro que los futuros conflictos se desarrollarán en regiones dónde el adversario tendrá un mayor conocimiento del ambiente físico y dónde habrá preparado sus fuerzas para combatir. Una característica común en las campañas contra las poblaciones indígenas era el conocimiento superior que poseían los indios del terreno en el cual combatían. Un buen ejemplo de esto fue el ataque contra las fuerzas del Coronel Henry Bouquet durante su marcha para apoyar a Fuerte Pitt, en Pensilvania durante la Guerra de Pontiac en el mes de agosto del año 1763. Los indígenas atacaron en una zona de bosques dónde existía poco campo de tiro alrededor de Bushy Run. Forzaron a las fuerzas de Bouquet a retirarse a una posición defensiva en los montes atacándolas continuamente sin esperar un contraataque. El conocimiento detallado del terreno permitió que los indígenas sufrieran muy pocas muertes y pudieran replegarse rápidamente en el bosque.[5] Este es sólo uno de los ejemplos de las ventajas que tenían los grupos indígenas hasta los últimos años de 1800.[6]

Las fuerzas adversarias en los conflictos futuros tendrán además un mejor conocimiento de la situación. Debemos esperar que tengan redes de acción humanas operando por líneas telefónicas, teléfonos celulares o empleando sistemas comerciales de imágenes. Esto será crítico, no sólo porque el adversario podrá distribuir información rápidamente sino que además la información crucial sólo estará disponible a través de la interacción humana. Los Estados Unidos, aún con sus sistemas sofisticados de inteligencia, reconocimiento y vigilancia, tendrá dificultad en escenarios complejos a menos que desarrolle una capacidad de inteligencia humana, en regiones estratégicas importantes. Estos nuevos

Foto: Departamento de Defensa

Un comando de las Fuerzas Especiales de los EE.UU. lleva a cabo una operación de reconocimiento del terreno en Afganistán en apoyo a la Operación Enduring Freedom.

adversarios aprenderán no sólo a adaptar tecnología sino además tácticas, formaciones y operaciones debido al cambio de las condiciones de los campos de batalla durante el transcurso de dichas operaciones. Dichas adaptaciones les ayudarán a disponer de una estrategia de guerra al crear incertidumbre al mismo tiempo que intentarán controlar la naturaleza y el momento de los combates.

Durante la Guerra en Chechenia, los chechenios combatieron empleando pocas posiciones preparadas, prefiriendo en cambio dejar que "la situación se organice"[7], como dijo el vicepresidente de Chechenia Yanderbaijev. Se movilizarían de ciudad a ciudad para negar a los rusos la posibilidad de maniobrar y la superioridad de fuego además utilizarían a la población local como cubierta de sus actividades.

De manera similar, los indios Seminolas se adaptaron de manera continúa durante la segunda Guerra Seminol de 1835-1842. Un destacado historiador lo definió de la siguiente forma: "La segunda Guerra Seminol no siguió ningún precedente establecido en las guerras indígenas anteriores produciendo un golpe brillante ideado y liderado por un líder sobresaliente. No menos de siete comandantes de los EE.UU. intentarían y fallarían en el compromiso de terminar la guerra de manera victoriosa. Cuando a los indios se les enfrentaba con un poder de fuego mayor y en una situación táctica desventajosa simplemente se dispersaban en agrupaciones pequeñas y continuaban luchando una guerra de guerrillas…mejor adaptados al terreno y

El ambiente físico permanece siendo la variable definitiva del combate cercano. Para los militares de los EE.UU. es casi seguro que los futuros conflictos se desarrollarán en regiones dónde el adversario tendrá un mayor conocimiento del ambiente físico y dónde habrá preparado sus fuerzas para combatir. Una característica común en las campañas contra las poblaciones indígenas era el conocimiento superior que poseían los indios del terreno en el cual combatían.

a su propio temperamento. Cuando se esperaba que otros indígenas del este siguiesen las reglas del juego de defender una posición fija y ser derrotados- los Seminolas. . . rechazaban regularmente las batallas campales y en su lugar empleaban tácticas como las emboscadas y los ataques repentinos para desangrar al ejército, agotar su fortaleza, y generalmente desanimar a sus líderes."[8]

En el futuro un enemigo con tanta adaptabilidad causaría una presión adicional a los EE.UU. y su habilidad para responder, asimismo, sus éxitos en el campo de batalla serían cubiertos instantáneamente por los medios de comunicación y prensa mundiales.

Finalmente, nuestros futuros adversarios, tendrán indudablemente más conocimiento acerca de las fuerzas de los EE.UU., que nosotros de ellos. Nosotros somos las fuerzas militares más estudiadas del mundo. Estados extranjeros tienen en muchos casos revistas completas (el caso más notorio la *Foreign Military Review* de Rusia) dedicadas al análisis y evaluación de la fuerza estructural militar estadounidense, su doctrina, conceptos operacionales y capacidades. Todos los manuales de campo del Ejército de los EE.UU. y publicaciones de doctrina conjunta son accesibles vía Internet y muchas organizaciones extranjeras hacen uso de éste servicio en forma regular.

Durante la Guerra en Chechenia, los chechenios combatieron empleando pocas posiciones preparadas, prefiriendo en cambio dejar que "la situación se organice"[7], como dijo el vicepresidente de Chechenia Yanderbaijev. Se movilizarían de ciudad a ciudad para negar a los rusos la posibilidad de maniobrar y la superioridad de fuego además utilizarían a la población local como cubierta de sus actividades.

Un ejemplo es el siguiente: en abril del año 2001 solamente, el Centro de Lecciones Aprendidas del Ejército estadounidense registró 5.464 sesiones en su página cibernética desde Europa y 2.015 desde Asia. Este acceso, combinando con su conocimiento del terreno del campo de batalla, un mayor conocimiento de la situación y su adaptabilidad, harán que éstos futuros adversarios sean más amenazadores.

¿Cómo Lucharán?

La esencia de guerras asimétricas futuras es el hecho de que los adversarios intentarán desestabilizar nuestras ventajas tecnológicas, en el ámbito aéreo, de inteligencia, vigilancia y reconocimiento al combatir en situaciones extremas como visibilidad reducida, terreno complejo y ambientes urbanos dónde puedan lograra protegerse de los ataques de los Estados Unidos. Esto además negará éstas áreas y sus características inherentes de protección a las fuerzas estadounidenses, manteniéndonos expuestos y a la defensiva.

Las fuerzas estadounidenses tendrán que enfrentarse con una creciente incertidumbre en el campo de batalla mientras que los adversarios ocultan la dimensión, ubicación, disposición e intención de sus fuerzas. Ellos intentarán convencer a los comandantes de los EE.UU. que están empleando tácticas convencionales mientras que al mismo tiempo aumentan nuestra vulnerabilidad con respecto al uso de acciones asimétricas, no convencionales y adaptables.

Al mismo tiempo, los adversarios emplearán tecnologías modernas y antiguas con gran impacto en el campo de batalla. Tal vez empleen tecnologías antiguas de manera única cómo lo hicieron los chechenios al comprar equipos comerciales y radios para detectar e interceptar comunicaciones rusas. Intentarán además adquirir tecnologías avanzadas y especializadas como equipos de interferencia para uso en contra de sistemas de posicionamiento global y sistemas de ataque electrónico para reducir significantemente nuestra capacidad de ataque con precisión. Además debemos estar preparados para adversarios que mejorarán sus programas de computadoras en el medio de una operación, con esto potenciar una mayor oposición a través de la red informática.

A pesar de la nueva tecnología, las campañas contra los indígenas una vez más nos ofrecen experiencias útiles. Muchas de aquéllas campañas demuestran la eficacia de tácticas asimétricas al ser empleadas en contra de fuerzas superiores como lo fueron las británicas y las de EE.UU. De hecho, "Las tácticas indígenas de ocultamiento- encubrimiento y sorpresa, fuego y movimiento, envolvimiento y, luego al debilitar los mandos del enemigo, entrar al combate cuerpo a cuerpo- permanecieron siendo los puntos cardinales del modo de lucha de los Indígenas de los EE.UU." durante un periodo de 140 años.[9] El hecho de que éstas tácticas subsistieran tantos años demuestra la importancia de desarrollar respuestas apropiadas a tales tácticas asimétricas.

Una de las tácticas mas exitosas eran la emboscada. La masacre producida por una emboscada, ideada al parecer por el líder de la tribu indígena Sioux, *Crazy Horse* (Caballo Loco), a las tropas bajo el mando del Capitán William Fetterman en 1866, cerca de Lodge Trail Ridge en Wyoming, causó la muerte de 92 soldados estadounidenses. Una batalla menos conocida, casi un siglo antes de la mencionada anteriormente, demuestra

Foto: Archivos Nacionales

Gerónimo (en frente del caballo) con algunos de sus guerreros durante las negociaciones con el General George Cook en 1886. Durante éste periodo los hombres encargados de las líneas telegráficas y los guerreros apaches estaban en posiciones antagónicas durante el siglo 19 creando una especie de preámbulo a la guerra cibernética del siglo 21.

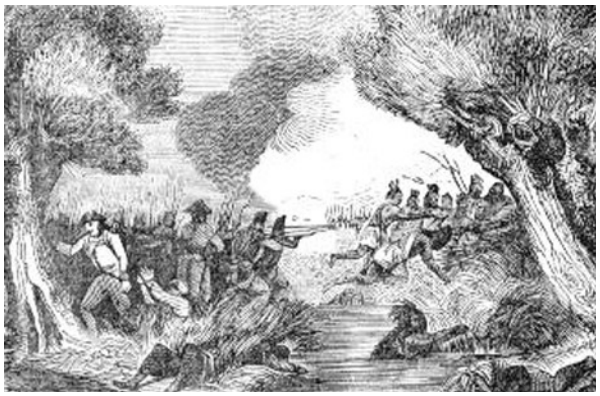
la eficacia de la emboscada, especialmente combinada con un mando imprudente. En la batalla de Blue Licks en agosto del año 1782, un grupo de 182 miembros (incluyendo a Daniel Boone y algunos de sus familiares) de una milicia proveniente de Kentucky, liderados por el Coronel John Todd estaba persiguiendo unos indios quienes habían atacado un fuerte estadounidense. Boone se dio cuenta que los indios habían encubierto sus verdadera magnitud al compartir rastros y haciendo que sus pistas sean fáciles de seguir. Boone además presintió que habría una emboscada de unos 500 indios y aconsejó que detuvieran la persecución hasta que las unidades de apoyo llegaran. Un oficial más joven gritó "Aquéllos que no son cobardes síganme," e imprudentemente cruzó el río dirigiéndose hacia varios indios que estaban jugando el papel de señuelo con gran parte de la fuerza detrás de él. Los demás indios estaban esperando para llevar a cabo la emboscada que Boone había temido, derrotando de manera arrolladora a las fuerzas estadounidenses.[10]

Al igual que en Blue Licks, la batalla de Bushy Run no solo demostró la eficacia de los ataques repentinos organizados por los indios hasta ser derrotados por las fuerzas de Bouquet, sino también cómo un enemigo puede hacer uso de diversas tácticas de engaño de manera eficiente. La historia oficial de Bushy Run es que

"La línea telegráfica, que una vez había sido dueña de su admiración, ya no era más un misterio. En el año 1882, los indios Apache ya habían aprendido su función y su método de operación. Cuando se salían de las reservas, cortaban las líneas y quitaban largas secciones de alambre, o quitaban secciones cortas de alambre reemplazándolas con una franja fina de cuero, juntando ambas de tal manera que para descubrir el problema tomaría días de inspección meticulosa."

las fuerzas del ejército liderado por Bouquet trabaron combate y fueron rodeados por las fuerzas indígenas en igual número que las de Bouquet. Sin embargo, cuando yo fui al lugar donde ocurrió la batalla, aquéllos indios que recrean la misma y que la han estudiado extensivamente desde el punto de vista de los indios establecen que sólo habían 90 indios pero que las tácticas que emplearon los hacían parecer más numerosos. La disparidad es un buen ejemplo en los intentos para confundir a las fuerzas convencionales al hacer que el número de las fuerzas opuestas sea imposible de detectar.

Finalmente, las campañas indígenas nos ofrecen



Cortesía de Chris Kimball

Batalla de Okeechobee, Segunda guerra Seminola. Pintor: James D. McCabe, 1874

excelentes ejemplos del papel que desempeñan los avances tecnológicos en las campañas asimétricas. El historiador Armstrong Starkey recalca que los europeos llegaron a los Estados Unidos durante un tiempo de revolución militar en Europa. "Los soldados europeos trajeron consigo las nuevas armas y técnicas de ésta revolución a los Estados Unidos provocando en el año 1675 una revolución entre las poblaciones indígenas, la cual durante 140 años les otorgó una ventaja táctica sobre un enemigo más numeroso y poderoso."[11]

Específicamente, la Guerra del Rey Felipe (1675-1676) fue el primer conflicto en el cual los indios tuvieron fusiles modernos de chispa. Esto fue ventajoso ya que algunas de las milicias estadounidenses solamente tenían acceso al uso de picas y arcabuces de mecha y además los indios eran excelentes tiradores.[12] Más de 200 años después y al terminar la Guerra Civil de los EE.UU. (1861-1865), las mismas suposiciones erróneas permanecían – especialmente aquélla que establecía las ventajas técnicas que los Estados Unidos tenían sobre sus adversarios más primitivos. En ése entonces, el Gobierno de los EE.UU. volvió a equipar a sus fuerzas con armas de retrocarga en lugar de rifles con cargadores, debido a la cantidad excesiva de tiros sin lograr un blanco y el uso excesivo de munición, mientras que los indígenas adquirieron tales armas comprándolas directamente y por ende, en algunas circunstancias tenían armas superiores en los años de 1870. Debemos prestar atención a situaciones similares a éstas en nuestros futuros conflictos.

Nuevas Amenazas

Hemos visto la gran utilidad en examinar conflictos históricos entre europeos y las poblaciones indígenas para aprender lecciones acerca de posibles futuros conflictos. Sin embargo existen dos dimensiones adicionales a las guerras asimétricas que deben ser mencionadas – la amenaza de armas de destrucción masiva, potencialmente para ser empleadas en contra de los EE.UU, y de ataques cibernéticos en contra de redes militares de los EE.UU. gobierno y sistemas de información privados.

En el centro de la asimetría existe la suposición de que el adversario elegirá atacar el punto más débil. En el caso de los EE.UU. los instrumentos asimétricos pueden muy bien incluir acciones terroristas –con o sin armas nucleares, biológicas o químicas–en el territorio de los EE.UU. destinados a alterar despliegues militares, limitar acceso, desgastar el apoyo público y llevar la lucha al pueblo estadounidense. En algunos aspectos ésta táctica no es nueva. Empezando con la Guerra del Rey Felipe, los indígenas de Nueva Inglaterra abandonaron sus limitaciones tradicionales y "se prepararon para librar una guerra total contra todos los colonialistas, sin diferenciar entre combatiente y no combatientes."[13] Los ataques en contra de los estadounidenses empleando armas de destrucción masiva llevan éstas tácticas a un nuevo nivel. Debido a la devastación de éstos ataques y los intereses de muchos posibles adversarios en adquirir éstas capacidades los Estados Unidos debe desarrollar estrategias para prevenir y responder a dichos ataques.

La amenaza cibernética que ahora enfrenta Estados Unidos es igualmente apremiante y es un riesgo tanto para las fuerzas de los EE.UU. en los campos de batalla y la seguridad de los sistemas privados y gubernamentales a través de los Estados Unidos. Bajo la dirección de la Junta de Jefes de Estado Mayor se llevaron a cabo ejercicios de guerra cibernética como *Eligible Receiver* y *Zenith Star* que demostraron cuán vulnerables son las redes de comando y control a ataques cibernéticos, un blanco asimétrico, dada la importancia histórica que ha dado los EE.UU. a la tecnología de la información. Por otra parte existen hoy en día aproximadamente 30 naciones que han desarrollado "programas de guerras agresivas para computadoras."[14]

Una vez más, existe un complemento relevante de las guerras indígenas a los desafíos de hoy. Los indios de las llanuras de los Estados Unidos alteraron los esfuerzos de los Estados Unidos en el oeste empleando medios no convencionales. "La línea telegráfica, que una vez había sido dueña de su admiración, ya no era más un misterio. En el año 1882, los indios Apache ya habían aprendido su función y su método de operación. Cuando se salían de las reservas, cortaban las líneas y quitaban largas secciones de alambre, o quitaban secciones cortas de alambre reemplazándolas con una franja fina de cuero, juntando ambas de tal manera que para descubrir el problema tomaría días de inspección meticulosa."[15] Estas acciones parecen ser precursoras de aquéllos problemas más graves causados por ataques cibernéticos si no elaboramos estrategias y tácticas para tratar con éstos como parte de una campaña asimétrica.

Preparándose para los Ataques Asimétricos

El primer paso en la preparación para superar en una mejor forma los retos del mañana es aprender las lecciones del pasado. Como los ejemplos ilustrados aquí indican, la experiencia de los Estados Unidos en sus primeros años de vida nos ofrece una historia rica e interesante. Hay además otros ejemplos como el de los partisanos yugoslavos luchando en contra de los ocupantes nazi, o los afganos en contra de los rusos y los serbios en la reciente operación de la Organización del Tratado de Atlántico Norte (OTAN), en Kosovo. Los comandantes militares deben estudiar la historia y las guerras modernas y de sofisticada tecnología con los retos asimétricos que las acompañan, hacen que esto sea más creíble.

Nuestras fuerzas deben además ser flexibles. Así como nuestros adversarios cambiarán continuamente sus tácticas y sus aproximaciones en la búsqueda de nuestras debilidades., debemos estar preparados para ejecutar contra medidas contrarias adaptándonos a la situación constantemente. Si no lo hacemos, arriesgamos cometer los mismos errores del pasado. "Mientras que las revoluciones militares europeas proveían a los estados con medios para imponerse por la fuerza en el interior de los EE.UU., no entrenaron a sus tropas adecuadamente con tácticas efectivas para ser exitosos en las fronteras." Por ende, nuestras fuerzas, doctrinas y tácticas deben continuar desarrollando la agilidad y poder de adaptación para prepararnos para misiones de distintos alcances. El ejército continúa haciéndolo en sus publicaciones doctrinales mas recientes como el manual de campaña, FM 1 y FM 3-0.[17] Los esfuerzos para lidiar con amenazas asimétricas deben mantener los aspectos fuertes y propios de los EE.UU.—entrenamiento superior, liderazgo y tecnología— que nos ofrecen ventajas sobre nuestros posibles adversarios.

Finalmente, debemos reguardarnos contra la arrogancia. Un resumen detallado de la derrota de Braddock establece que sus preparaciones para su marcha hacia el Fuerte Duquesne fueron precisas. Tomó en cuenta cada detalle minuciosamente con excepción "de aquél que tenía más importancia: los asuntos indígenas."[18] Despidió a aquéllos jefes indígenas de la tribu *Ohio* quienes podrían haber sido aliados por ser salvajes que, de acuerdo a él no podrían jamás asesorar tropas disciplinadas. No debemos cometer el mismo error de subestimar un posible adversario debido a su cultura o aparente capacidad inferior. Hacerlo sería repetir los errores del pasado con consecuencias futuras devastadoras.***MR***

NOTAS

1. Fred Anderson, *Crucible of War: The Seven Years' War and the Fate of Empire in British North America, 1754-1766* (Nueva York, NY: Alfred A. Knopf, 2000), págs. 94-107.
2. Steven Metz y Douglas V. Johnson II, *Asymmetry and US Military Strategy: Definition, Background, and Strategic Concepts* (Carlisle, PA: Instituto de Estudios Estratégicos, Escuela Superior de Guerra del Ejército de los EE.UU., enero de 2001) pág. 5
3. Esta definición operacional de asimetría es una a la cual llegué después de una conversación con General Montgomery Meigs, Comandante de las fuerzas de los EE.UU., Europa, quien es una fuente excelente de perspectivas sobre arte operacional.
4. Estoy profundamente endeudado con General John Adams y su personal, especialmente con Coronel Maxie MacFarland en *TRADOC* por muchas de las ideas presentadas aquí. Adicionalmente quisiera agradecer a los Profesores Graham Turbiville y William Robertson en Fuerte Leavenworth, Kansas, por su asistencia con los ejemplos históricos. Su ayuda fue inestimable para la redacción de éste artículo. Además estoy muy agradecido con Erin Conaton, empleada profesional del Comité de los Servicios Armados de la Cámara de Representantes, por su asistencia en la investigación y escritura de éste artículo.
5. Ver Anderson, págs. 547-63.
6. La biografía del General Leonard Wood escrita por Jack Lane explica que siendo un cirujano en el Departamento Médico del Ejército, Wood "aprendió porqué los Apaches. . .eran los enemigos con más resistencia al dolor en los años 1870 y 1880. Los Apaches perfeccionaron el arte de guerra de guerrillas al operar en pequeños grupos de no más de 100 para llevar a cabo ataques repentinos. Los guerreros habían desarrollado una energía y una aparente habilidad ilimitada para sobrevivir por un periodo de tiempo prolongado con lo básico, en áreas casi impenetrables cómo las montañas áridas y desiertos del sur de Arizona y del norte de México. Organizándose en pequeñas bandas, circularon el territorio de Arizona hasta ser perseguidos por el ejército, causando que se retiren a su baluarte en las Montañas de la Sierra madre. Para derrotar éste enemigo se requería líderes y hombres excepcionales." Jack C. Lane, Armed Progressive: General Leonard Wood (San Rafael, CA: Prensa Presidio, 1978), pág. 4.
7. "Comandante Chechenio sobre Separatismo Moderno", *Nezavisimoye Voyennoye Obozreniye* (22-28 de enero de 1999), pág. 2.
8. John D. Waghelstein, "The Second Seminole War: Lessons Learned, Relearned and Unlearned," *Low Intensity Conflict and Law Enforcement* (Invierno 1992), pág. 4.
9. Armstrong Starkey, *European and Native American Warfare, 1675-1815* (Norman, OK: Imprenta de la Universidad de Oklahoma, 1998), pág. 167.
10. Isaac Newton Skelton III y Earl Franklin Skelton, Ike, *This is You* (Washington, DC: 1995), págs. 132-41. El tatarabuelo del autor, Squire Boone, fue herido durante ésta batalla.
11. Starkey, viii.
12. *Ibíd.*, págs. 71-72.
13. *Ibíd.*, pág. 72.
14. James Adams, "Virtual Defense," *Foreign Affairs* (Mayo/Junio 2001), pág. 102.
15. Odie B. Faulk, *The Geronimo Campaign* (Nueva York: Prensa de la Universidad de Oxford, 1969), pág. 46.
16. Starkey, pág. 169.
17. Ejército de los EE.UU. Manual de Campaña, *FM 1, The Army* (Washington, DC: Oficina de la Imprenta del Gobierno de los EE.UU. [GPO], Junio 2001); *FM 3-0, Operations* (Washington, DC: GPO, junio de 2001).
18. *The Journal of Captain Robert Chomley's Batman*, 20 y 23 de mayo de 1755, citado en Anderson, pág. 94. El resto del resumen de la derrota de Braddock es inferido en gran parte de la obra de Anderson; págs. 94-107.

El honorable Ike Skelton, Cámara de Representantes de los Estados Unidos, Missouri, ha representado al Cuarto Distrito del Congreso de Missouri desde 1977. El es el miembro de más antigüedad del Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes de los EE.UU. Ha escrito varios artículos para Military Review *a lo largo de los años. Su contribución más reciente, "Military Retention Intangibles: Esprit, Morale and Cohesion", apareció en la edición Julio-Agosto 1999 de* Military Review.